Nº 11 - Diciembre de 2013

Ibi PSPV PSOE

Al servicio de un Ibi mejor

EnClave Progresista

El Museo del Juguete vuelve a abrir sus puertas pese a la deuda de la Generalitat

El clamor ciudadano y la presión de los grupos de la oposición consiguen que el PP reabra el museo que cerró en 2009

Susana Hidalgo: “el proyecto de Museo del Juguete que defendemos crearía empleo”

El proyecto museístico propuesto por los socialistas de Ibi incluiría la fabricación y venta de juguetes tradicionales.

El museo reabre pese a la deuda de la Generalitat

La presión ciudadana y de la oposición fuerza al PP a reabrir el museo que cerraron en 2009

La Generalitat ha reducido de 20.000 € a 7.000 € su aportación anual al museo, y pese a eso, aún deben 14.000 € por los dos últimos años

Es una gran noticia que por fin se abrieron las puertas del Museo Valenciano del Juguete. A pesar de lo que digan desde el PP, no ha sido nunca voluntad del equipo de gobierno ahora liderado por Rafael Serralta. La reapertura que el PP vende ahora como un triunfo, es tan solo la rectificación de un gran error que el PP cometió al cerrar el museo en 2009. Alegaron que se cerraba porque era necesaria una reforma en la Casa Gran por valor de 1.800 euros, circunstancia que evidentemente fue o una mentira o una escusa, ya que la cantidad de dinero es irrisoria para ser la causa real del cierre de un museo.

El origen de la reapertura se encuentra en el clamor ciudadano de los vecinos de Ibi y en la presión ejercida desde la oposición.

Por otra parte, la Generalitat ha reducido su aportación anual al museo de 20.000 a 7.000 euros y pese a eso, nos deben los dos últimos años, es decir 14.000 euros. Es vergonzoso que Alberto Fabra, Presidente de la misma Generalitat que debe dinero al museo, sea el encargado de inaugurarlo. Vino escondiéndose del vergonzoso y atropellado cierre de la Radio Televisión Valenciana. En la puerta del museo les esperaban, para hacerles llegar sus protestas e indignación, trabajadores de RTVV, miembros de la Plataforma Pro-Ambulancia de Ibi, de la Plataforma en Defensa de la Ley de Dependencia y trabajadores y usuarios del Centro Ocupacional San Pascual. Su pésima gestión y recortes han generado protestas y manifestaciones (legítimas, por supuesto), pero esa circunstancia eclipsó lo que debería haber sido el verdadero protagonista del día: el Museo del Juguete. Este símbolo de nuestra historia, nuestra cultura y nuestra identidad como pueblo, se merecía una inauguración mejor y no esta, llevada a cabo por estos oportunistas, políticos que dejan mucho que desear y que reciben abucheos allá donde van.

En la entrada del Museo, la Portavoz del Grupo Municipal Socialista, Susana Hidalgo, tuvo la oportunidad de decirle a Fabra que el Museo estaba abierto gracias a los ibenses, que son los únicos que están pagando sus costes y no el gobierno que él preside. Ni siquiera contestó y siguió el recorrido dirigido por la jefa de protocolo.

O la Generalitat paga o hacemos el museo puramente municipal. Con trabajo y una buena planificación económica, esta opción no es una idea descabellada.

El museo ha quedado precioso a excepción de un puzzle que preside la entrada. Hay que felicitar a los trabajadores del museo por el gran trabajo que han realizado, pese a ir a contrareloj.

Nosotros los socialistas ibenses, seguiremos trabajando para que paguen la deuda, se consigan más apoyos para la Fundación y sobre todo para que se recupere el proyecto museológico que contemplaba la antigua fábrica Payá como núcleo de un proyecto muy ambicioso, pero realista, que nuestros compañeros socialistas dejaron sobre la mesa en 2003.

El proyecto socialista: mucho más que un museo

El máximo exponente de nuestra identidad industrial tiene capacidad para crear empleo

El cierre del museo supuso la pérdida de una gran oportunidad para Ibi.

El Museo Valenciano del Juguete, además de representar nuestra identidad industrial, una ventana a nuestra historia y una muestra de nuestro carácter más emprendedor y creativo, puede ser un foco de generación de puestos de trabajo, tanto a nivel industrial como de carácter turístico.

El Museo del Juguete generará un flujo de visitantes que puede repercutir favorablente en el comercio y la restauración del municipio.

Por otra parte, la fabricación de juguetes tradicionales crearía puestos de trabajo.

Promocionalmente, el Museo del Juguete también podría ayudar a todo el sector juguetero ibense.

En definitiva, desarrollar y sacar el máximo partido al museo es hoy más necesario que nunca.

Ejes principales del proyecto museológico del PSOE

1.- Exposición permanente y temporales: la base del museo debe ser una exposición permanente extensa, y abierta al público en horario amplio que incluya fines de semana y algunos festivos de especial relevancia (horario turístico). Dicha exposición se complementará con otras de carácter temporal con origen, por ejemplo, en exhibiciones de juguetes temporalmente cedidos por particulares o intercambios de juguetes interesantes con otros museos.

2.- Puesta en marcha de la fabrica de juguetes: un complemento importante a la exposición de juguetes será su venta. Se pondría en marcha la fabricación de series limitadas de juguetes tradiocionales. La venta se llevaría a cabo tanto por internet como en comercio minorista, previo convenio con los comerciantes ibenses. Esta iniciativa crearía empleo y aportaría recursos para la financiación del museo.

3.- Ampliación de servicios ofrecidos por el museo: complementando la actividad de la exposición museística y la venta de juguetes, se podría reforzar el abanico de servicios con un área de restauración, ludoteca, sala de proyecciones/conferencias, etc. Estos servicios harían posible plantear al visitante una oferta más completa y ayudarían a la financiación del museo.

4.- Crear la figura del "Amigo del Museo del Juguete": además de la financiación que pudiera obtenerse de los patronos, de las diferentes administraciones públicas y de los ingresos por venta y servicios, se crearía la figura del "Amigo del Museo del Juguete", dando opción así a que cualquier ciudadano que quiera, pueda formar parte del proyecto museíoloógico mediante una cuota asequible.

5.- Articular una oferta turística municipal global: el museo puede ser el reclamo para que el visitante pueda disfrutar de todos los atractivos turísticos de Ibi: Museo del Juguete, Museo de la Biodiversidad, visita a Torretes, Museo de la Fiesta, senderos por nuestros entornos, visita al primer monumento europeo a los Reyes Magos, visita a empresas jugueteras de Ibi... El proyecto se completaría con la creación del Museo Etnológico y el del Helado.

6.- Actividadades periódicas en el museo: el museo debe ser dinámico. Para ello pueden organizarse actividades como jornadas y charlas sobre el origen del juguete en Ibi, la fabricación de juguetes tradicionales y actuales, empresas jugueteras, juguetes emblemáticos, etc. También deben programarse actividades periódicas, como jornadas de recuperación y restauración de juguetes, mercadillos de juguetes antiguos, cuentacuentos en el museo, etc.

7.- Creación de un catálogo detallado de juguetes: creación de una completa y detallada relación de los juguetes adquiridos por el museo, donados, cedidos y en posesión de particulares.

8.- Integración del museo en la Red Europea de Museos: Mejoraría la promoción del museo.

Fábrica Payá como sede del Museo del Juguete

En 1998 Vicente García adquirió el edificio de la fábrica Payá para reubicar el museo

El Museo del Juguete abrió por primera vez sus puertas en la Casa Gran en 1990, gracias al acuerdo entre el Ayuntamiento de Ibi de Vicente García y la extinta Cooperativa Payá.

La afluencia masiva de visitantes, (más de 24.000 en 1995) puso de manifiesto la necesidad de una nueva sede con mayor capacidad y posibilidades para el Museo del Juguete. El Ayuntamiento, gobernado por el Partido Socialista, planteó a la Fundación establecer la sede definitiva del museo en el edificio de la antigua e histórica fábrica Paya.

Tras trámites y negociaciones, en 1998 se materializa la adquisición del edificio con tal fin. La gran inversión necesaria para la completa rehabilitación de la fábrica llevó al Ayuntamiento a plantear dicha rehabilitación por fases y se emprendió la siempre complicada labor de encontrar financiación. Pese a todo, el Museo del Juguete siguió funcionando con normalidad en la Casa Gran.

En 2003 se produjo el cambio de gobierno municipal, que pasó a manos de la coalición PP-ADIi. El cierre del museo (en 2009) vino con la mayoría absoluta del PP de Mayte Parra.

Inicialmente, pese a que el museo se encontraba cerrado al público, la actividad se mantuvo con actividades fuera de las instalaciones. Más tarde, el ejecutivo de Mayte Parra anunció el cierre total de forma "temporal pero sin fecha de reapertura".

Las críticas ciudadanas y la cercanía a las elecciones de 2011, empujaron a Mayte Parra a iniciar obras y rehabilitar una sala de usos múltiples y la preparación de otra sala destinada a acoger la exposición permanente. Se prometió la inminente apertura del museo pero, tras las elecciones, la promesa quedó olvidada.

Pese a todo, a Mayte Parra le gustó tanto la idea de ubicar el Museo del Juguete en la Fábrica Payá, que en una entrevista en radio de noviembre de 2012 se adjudicó esta idea como propia, ante el asombro de muchos de los oyentes.

bim ibi septiembre 1998

Adquisición fábrica Payá

El pasado dia 13 de febrero, viernes, se firmó en el Ayuntamiento la escritura pública de cesión de todos los inmuebles que en la actualidad existen, edificios incluidos y que formaron parte durante muchos años de lo que fuera la primera y más importante fábrica de juguetes de Ibi, la FABRICA PAYA.

En la cesión intervinieron D. Juan Antonio Gisbert Garcia, Director General de la CAM, en representación de la misma institución financiera, propietaria de dicho inmuebles y el Alcalde de la Villa, Vicente García, en representación del ayuntamiento, ello ante el Notario también de la demarcación D. Pedro Horcajada Fernández-Quero que dio fe y protocolizó el acto.

Esta adquisición y por tanto su incorporación al patrimonio público local constituye sin duda alguna el más importante hecho de esta naturaleza y no sólo por el estricto valor patrimonial, sino y, sobre todo, el valor cultural y arqueológico que supone acceder a la más emblemática fábrica de juguetes de España y una de las más importantes en su época de Europa.

Ya de por sí es importante esta adquisición, pero ello adquiere mayor perspectiva si tenemos en cuenta el destino que se le quiere dar, ser sede definitiva del MUSEO DEL JUGUETE. Museo donde además de la valiosa colección Payá, que ha constituido el germen del museo, podrán estar todas aquellas colecciones como Rico, Jyesa, de la primera generación así como todas aquellas que constituyen la segunda generación de fabricantes de juguetes a partir de los años cuarenta y que ya empezaban a ser muchas y muy valiosas.

Esta iniciativa que ya tiene decidida el Patronato de la Fundación Museo Valenciano del Juguete de Ibi, cuenta con el respaldo de la Generalitat Valenciana y del Ayuntamiento de Ibi.

Hay que agradecer a la CAM, Caja de Ahorros del Mediterráneo, el gasto de la cesión, que no obstante, materializada mediante una compensación urbanistica, ha sido muy generosa en sus término y en su alcance material.

Estos inmuebles y, especialmente las naves, constituyen piezas únicas de la arqueología industrial española. Plantas industriales magnificas en su factura y su diseño procedentes de una época donde todavía no había tenido lugar la revolución industrial en España. Hablamos de una España rural y donde estos edificios albergaban a más de 600 trabajadores. Fábrica destinada a producción de material bélico en la Guerra Civil y por donde pasaron casi todos, por no decir todos, los industriales jugueteros del municipio. Constituyó escuela y origen , por tanto, de la expansión industrial de los años 50 y 60, toda una meca del conocimiento técnico e industrial de la época en lo concerniente al juguete. Referencia de muchas generaciones a partir de los años 20 y que tuvieron juguetes de Payá en sus manos.

A la firma asistieron además del equipo directivo de la Caja y los representantes de los diferentes grupos municipales de la Corporación, representantes de la actual Cooperativa Payá que trabaja en sus instalaciones, así como miembros de la familia Payá antiguos propietarios de la fábrica y herederos de una saga de industriales cuyos proyectos e iniciativas permitieron dar a Ibi un vuelco cualitativo y cuantitativo en su historia.